



ALBOAN

El programa de voluntariado internacional, VOLPA. **Análisis de una experiencia de voluntariado internacional desde el Norte**



**BFA
DFB**
Bizkaiko Foru
Aldundia
Diputación
Foral de Bizkaia

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

ETXEBIDITZA ETA GIZARTE
GAETAKO SARLA
Gizarte Gaitasunak Sektoreordetza
Gazteekin Lankidetzarako Zuzendaritza

DEPARTAMENTO DE VIVIENDA Y
ASUNTOS SOCIALES
Viceconsejería de Asuntos Sociales
Dirección de Cooperación al Desarrollo

Esta es una de las publicaciones editadas dentro de un proyecto de investigación y reflexión sobre el voluntariado internacional. El proyecto consta de otras tres publicaciones.

Experiencias ALBOAN

1. Caminando hacia el desarrollo.
Testimonios de participación local. (2007)
2. Horizontes de futuro. (2007)
3. El programa de voluntariado internacional, VOLPA.
Análisis de una experiencia de voluntariado internacional desde el Norte. (2007)

El programa de voluntariado internacional, VOLPA. Análisis de una experiencia de voluntariado internacional desde el Norte



Edita:

ALBOAN

Padre Lojendio 2, 2º • 48008 Bilbao
Tel.: 944 151 135 • Fax: 944 161 938
alboanbi@alboan.org

Avenida Barañain 2 • 31011 Pamplona
Tel.: 948 231 302 • Fax: 948 264 308
alboanna@alboan.org

C/ Ronda, 7, 4º I • 20001 San Sebastián
Tel.: 943 275 173 • Fax: 943 320 267
alboangi@alboan.org

www.alboan.org

Autoría: **ALBOAN**

Fecha: diciembre 2007

Diseño y Maquetación: Marra, S.L.

Imprime: Lankopi S.A.

Depósito Legal: BI-3952-07

Se autoriza la reproducción parcial de esta obra, siempre que ésta no tenga fines comerciales y la fuente sea citada.

Índice

El programa de voluntariado internacional, VOLPA. Análisis de una experiencia de voluntariado internacional desde el Norte.

Presentación	5
I. El programa VOLPA	7
II. Metodología y procedimiento de estudio	11
III. Historia de una experiencia	13
IV. Evaluación del programa VOLPA	19
V. Evaluación de la competencia intercultural o inculturación	23
VI. Conclusiones	27
VII. Principios y recomendaciones para el programa VOLPA	39

Presentación

El voluntariado internacional es una experiencia de encuentro entre personas, organizaciones, sociedades y culturas que aporta en la construcción de ese otro mundo posible.

Las experiencias de voluntariado internacional suponen una forma más de cooperación al desarrollo. Desde las experiencias de larga duración se posibilita un compartir en clave horizontal entre personas, organizaciones y sociedades del Norte y del Sur.

Son diversas las posibilidades y programas de voluntariado internacional que tienen lugar en nuestro entorno. En general, las experiencias de voluntariado internacional más cortas hacen hincapié en ese contacto entre realidades diferentes, buscando un mayor impacto en las personas y sociedades de envío. Por otro lado, los programas de voluntariado internacional de larga duración consiguen un impacto más equilibrado en ambas personas, organizaciones y sociedades tanto del Norte como del Sur. No obstante, hay pocos análisis y estudios realizados sobre los impactos en el Norte como en el Sur.

Con la intención de ofrecer algunos elementos que nos permitan acercarnos al impacto de estas experiencias, esta publicación recoge el estudio de caso del programa de voluntariado internacional VOLPA realizado en el marco de la investigación, “VOLPA: 15 años de implicación y diálogo intercultural. Una experiencia para aprender”.

En esta publicación se presenta el programa VOLPA y se hace un recorrido histórico del mismo en base a sus documentos y entrevistas a personas. Posteriormente se presenta la metodología de estudio así como los resultados obtenidos referentes al mismo programa de voluntariado y a la competencia intercultural. Finalmente se aportan unas conclusiones y recomendaciones basadas en la experiencia de este programa, pero que pensamos que pueden ser ilustrativas para otros programas de voluntariado internacional.

“Me gustan las historias de encuentros y desencuentros, sobre todo si hay más encuentros que desencuentros, dice Woody Allen. A nosotros también nos gustan las historias de encuentros. Por eso trabajamos en ello desde VOLPA: haciendo posible encuentros entre personas, entre comunidades, entre pueblos. Encuentros entre el Norte y el Sur que vayan transformando los corazones y las estructuras. Desde VOLPA miramos la realidad con ganas de participar en ella, con ganas de construir junto a otros la historia y reinventarla como un proyecto para todos. Por eso trabajamos con personas. Porque creemos que cuando nos acercamos al otro y recorremos una parte del camino con él, nuestra vida se transforma. Y ese es el primer paso para el compromiso con la transformación del mundo en un lugar donde todos caben y todos cuentan”.

(Memoria VOLPA, 2000)

I. EL PROGRAMA VOLPA

El programa de Voluntariado Pedro Arrupe o VOLPA es un programa de voluntariado internacional con 15 años de experiencia. En el marco de este programa se ofrece la posibilidad de tener una experiencia de voluntariado internacional durante uno o dos años de duración en países, fundamentalmente de Latinoamérica, a personas interesadas en un encuentro y una vivencia con personas y contextos de culturas diferentes.

Gracias a las personas que, de una u otra forma, han colaborado y participado en este programa, en el Norte o en el Sur: voluntarias, acompañantes, formadoras y organizadoras, se ha hecho posible uno de los principales objetivos de VOLPA: la transformación social. Una transformación que implica reflexión, adaptación de las propuestas a diferentes contextos y condiciones, cuyos resultados, a su vez, han ido configurando y definiendo el mismo programa VOLPA.

En estos quince años, VOLPA ha generado una serie de conocimientos y experiencias en materia intercultural que aún no han sido recopilados y sistematizados. Por ello, tras estos años de experiencia, es momento de pararse a re-elaborar la información, valoraciones y perspectivas de las distintas partes implicadas (voluntariado, personas formadoras y acompañantes) de manera que permita adecuar la propuesta de VOLPA a las demandas y necesidades que se plantean en la actualidad.

El Voluntariado Pedro Arrupe es un programa de voluntariado internacional que trabaja por la transformación de aquellas actitudes sociales y culturales que perpetúan las desigualdades humanas. Surgió en 1991 como una red de voluntariado de la Compañía de Jesús en España, asumiendo como *“misión el contribuir a la creación de una nueva cultura basada en la justicia y la solidaridad”* (Memoria VOLPA 1988). Para realizar esta tarea, desde el programa VOLPA se lleva a cabo la selección, formación y envío de personas voluntarias a proyectos de desarrollo en países del Sur durante un año, prorrogable a dos.

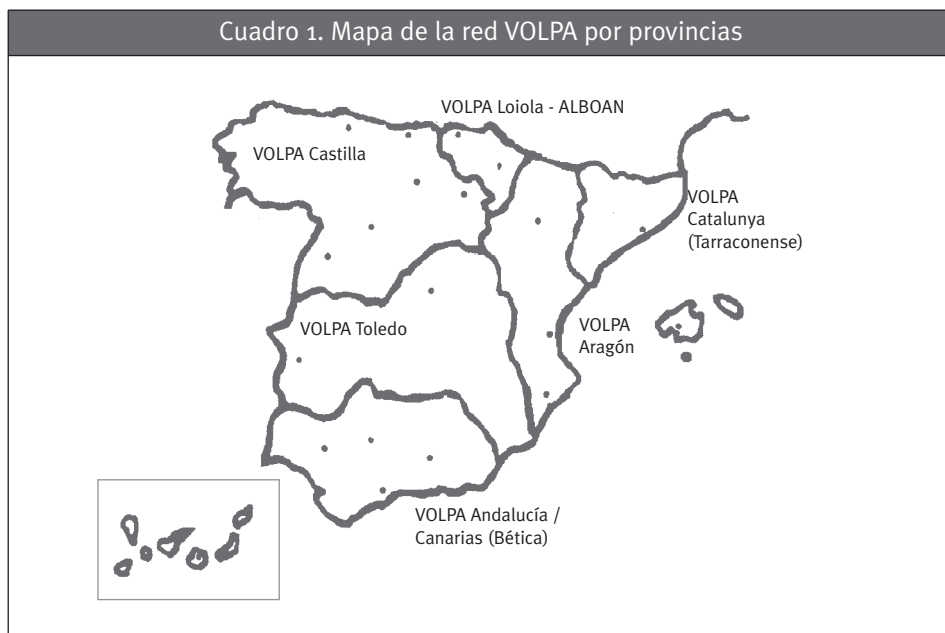
El programa VOLPA es ante todo un programa de voluntariado sustentado y promovido por personas voluntarias. Son los y las formadoras, las personas que tienen el deseo de partir como voluntarias y las personas de las organizaciones de acogida quienes constituyen la base del programa y quienes han posibilitado a lo largo del tiempo que éste se mantenga y tenga éxito. A lo largo de la historia, ha habido personas representantes de VOLPA en los diferentes países a los que se enviaba al voluntariado. Estas personas eran las interlocutoras y las encargadas de facilitar al voluntariado y a las organizaciones de acogida del país, aspectos logísticos así como de acompañamiento. No obstante, a pesar de contar con representantes en terceros países, VOLPA ha sido siempre una entidad estatal con presencia en todo el Estado Español.

**“¿Quién dijo que en
Latinoamérica se habla español?
Para mí que ellos hablan
Panameño, ¿Cómo es sino que a
veces hablan entre ellos y yo no
entiendo absolutamente nada?
Hay palabras que no se usan
con el mismo significado o que
se desconoce, lo cual lleva a
equivocos gracioso”.**

(Patricia Nieto,
Panamá. Revista InterVolpa 13)

Atendiendo a las posibilidades, disponibilidades y necesidades de cada momento, VOLPA se ha articulado de diferentes formas a lo largo del tiempo. En un principio, se comenzó ofertando la posibilidad de voluntariado internacional a personas individuales o grupos pequeños y favoreciendo su inserción de un año o dos años de duración en aquellos lugares con los que se contaba con un contacto

previo. Las personas responsables del voluntariado VOLPA eran designadas por el Provincial de los jesuitas en cada una de las provincias jesuíticas. De esta forma, la organización interna de VOLPA se estructuraba en seis redes que se corresponden con las seis provincias jesuíticas (cuadro 1).



A continuación se presentan las principales características del programa VOLPA, sus objetivos y líneas de acción así como todos los procesos de selección, formación, envíos, acompañamiento, comunicación y retorno, que hacen posible este programa.

Objetivos y líneas de acción

Los **objetivos** fundamentales de la organización VOLPA han sido siempre:

- Posibilitar caminos de encuentro a través de la cercanía entre pueblos y personas.
- Generar valores nuevos y un compromiso vital en el voluntariado.
- Fomentar la formación de agentes sensibilizadores y de cambio social.

Para la consecución de estos objetivos, se ha requerido de un trabajo que se estructura en tres momentos definidos en función de la propia experiencia de voluntariado:

- Un **antes**, cuyos elementos claves son el proceso de selección (tanto de la persona voluntaria como del lugar de acogida), formación y acompañamiento. En este momento se combinan espacios individuales o personales con espacios grupales.
- Un **durante**, es el momento de vivir la experiencia del voluntariado y en él se continúa con el acompañamiento (desde la organización de envío, el programa VOLPA y la organización de acogida) y la formación en el lugar más centrada en el contexto concreto y la tarea específica a desarrollar.
- Un **después**, en el que el acompañamiento “al retorno” de la experiencia es el elemento clave y fundamental que tiene lugar en el marco de grupos de post-voluntariado, encuentros o entrevistas personales.

En algunos momentos de su historia, se ha cuestionado con fuerza que los objetivos sólo hacían referencia al trabajo y la presencia en el Norte y no en el Sur. Varias veces se ha planteado en el debate de VOLPA que si ésta es una entidad que promueve el voluntariado internacional, éste debería ir en ambas direcciones del Norte al Sur y del Sur al Norte. Si bien se han establecido contactos y compartido reflexiones con organizaciones de voluntariado del Sur nunca se han llegado a modificar los objetivos ni a establecer la bidireccionalidad del programa, en la mayoría de los casos por dificultades operativas.

Son diversas las **líneas de acción** del programa VOLPA. Algunas han sido necesarias para la marcha del mismo programa VOLPA y otras han surgido con el propio desarrollo del programa. Presentamos a continuación las más notables y cómo éstas han ido variando y adaptándose a lo largo del tiempo:

- Difusión de la propuesta de voluntariado como un aspecto más de las relaciones entre el Norte y el Sur.
- Oferta de posibilidades de implicación en el Sur: criterios de selección.
- Proceso de formación.
- Envío de voluntariado a países del Sur.

- Acompañamiento y comunicación con las organizaciones del Sur: elemento clave del proceso.
- Acogida al regreso de las personas voluntarias.

II. METODOLOGÍA Y PROCEDIMIENTO DE ESTUDIO

Esta investigación, a los 15 años de vida de VOLPA, es el resultado del análisis y estudio de los distintos agentes implicados en el programa, utilizando una metodología mixta, en la que se han combinado las técnicas cualitativas con las cuantitativas. En este apartado se recoge la metodología utilizada así como el procedimiento seguido para la recopilación de la información: el análisis de la documentación existente como reflejo de su historia, las entrevistas a personas clave tanto del Norte como del Sur y el envío a todas las personas con experiencia de voluntariado de el cuestionario sobre competencia intercultural.

Documentación

VOLPA cuenta con muy diversa documentación, útil para acercarse a su historia y evolución, por lo que una de las principales técnicas cualitativas utilizadas ha sido la recopilación de documentación escrita y en formato digital para su lectura y análisis de contenido. Esta documentación puede organizarse en cuatro tipos diferentes: *Memorias Anuales*, *Informes de Evaluación Anuales*, *Encuentros de Formadores* y *Revista InterVOLPA*.

Se han recopilado un total de 28 documentos que abarcan el periodo de 1992 a 2007; 7 Memorias Anuales, 8 Informes de Evaluación, 8 Memorias de Encuentros de Formadores y 6 ejemplares de la revista InterVolpa. Como queda reflejado en la tabla 4, la documentación se concentra entre 1996 y 2001, con un total de 22 documentos de los 28 disponibles, coincidiendo con los años que se cuenta con coordinadores generales del programa.

“Una anécdota divertida me ocurrió cuando apenas llevaba dos semanas trabajando con ellos. Un niño de unos diez años a me acerca a mi rincón en uno de los recreos, como de vez en cuando ocurría, y tras pensarlo seriamente durante unos instantes me dice: ... sabe? profe, usted y nosotros estamos casi igual. Nosotros sabemos hablar español y un poquito de inglés, y usted sabe inglés y un poquito de español”.

(Pablo Alonso Aguilar, Ecuador.
VOLPA Andalucía, Revista InterVolpa 7)

Entrevistas en profundidad

Junto al análisis de la documentación disponible se han realizado 8 entrevistas en profundidad a personas clave de la red VOLPA con tradición en la formación y el envío de personas a los enclaves, así como a 5 personas representantes del Sur.

Encuentros conmemorativos

A lo largo del año 2007 y con motivo de la celebración del 15 aniversario del programa de Voluntariado Internacional VOLPA, se han celebrado tres encuentros de una jornada en la sede de **ALBOAN** (Bilbao), cada uno de ellos centrado en uno de los momentos clave del proceso de formativo del programa: Voluntariado desde el Norte, desde el Sur y el Encuentro.

Cuestionario AIC- Evaluación de la Competencia Intercultural

Por último, con el objetivo de comprobar la percepción que el voluntariado tenía sobre los efectos de la experiencia en sus propias vidas y en su forma de interpretar las diferencias culturales, se ha procedido a aplicar la traducción y adaptación al castellano del cuestionario *AIC – Assessment of Intercultural Competence* de Fantini (2007), *AIC-Evaluación de la Competencia Intercultural*.

La muestra invitada estuvo compuesta por 330 personas, a las que se remitió el cuestionario por carta (254), correo electrónico (14) o por ambos medios (61). Finalmente la muestra está compuesta por un total de 49 personas voluntarias, de 27 años de edad media y repartidas casi al 50% entre ambos sexos. En su mayoría de habla castellana y con experiencias previas de carácter intercultural, bien establecidas en su propio país o en el extranjero. La totalidad de las personas de la muestra han acudido a algún país de Latinoamérica a desarrollar funciones diversas y por motivaciones de voluntariado en su mayoría. Por último, la mitad de las personas provienen del área de las ciencias humanas y sociales y el otro 50% del ámbito técnico.

III. HISTORIA DE UNA EXPERIENCIA

La historia del programa VOLPA se ha escrito en diversos documentos. A continuación se presentan los datos numéricos referidos a las personas voluntarias, sus principales características así como los lugares y enclaves a los que acudieron a desarrollar su experiencia de voluntariado internacional. Por otra parte, se presentan también las valoraciones realizadas sobre la experiencia, la organización y el programa en general, las personas voluntarias y los enclaves.

VOLPA en datos: las personas voluntarias y los enclaves

A lo largo de 15 años son muchas las personas que han participado en el programa de voluntariado VOLPA. Sus perfiles, procedencias y motivaciones, sin duda han cambiado, como también lo ha hecho el contexto y el programa mismo.

Como se puede observar en el cuadro 2, ha habido más de 600 personas que han tenido una experiencia de voluntariado en el Sur. La inmensa mayoría ha sido en Latinoamérica aunque ha habido casos en Asia y, recientemente, se están abriendo las posibilidades en África.

Se comenzó en los primeros años con un número reducido de personas que confiaron en el programa y comenzaron con la experiencia. Pero como se observa en el cuadro 2 es, a partir de 1994, cuando el número de personas gestionadas aumenta, doblando casi la cantidad de personas enviadas el año anterior. Este aumento de personas dura hasta el año 2000 llegando a su momento más álgido en 1997 con 96 personas enviadas. De estas 96 personas más de la mitad eran objetores de conciencia, al menos, en su primer año de voluntariado. La posibilidad de realizar la prestación social sustitutoria con un programa de voluntariado internacional, junto con el *boom* del voluntariado hace que, entre los años 1994-2000, se concentre la mitad de las personas que han participado en el programa. Durante estos mismos años es en los que se crea una infraestructura más sólida contando con una oficina específica para VOLPA y una persona, coordinadora de programa, para facilitar la gestión de los envíos y el seguimiento de todas estas personas.

En cuanto al perfil de las personas voluntarias, como vemos en el cuadro 2 entre 1992 y 1998 hay mezcla de personas voluntarias y objetoras. Si tenemos en cuenta la edad de estas personas, al comienzo del programa se trataba de personas jóvenes, mientras que en la actualidad podemos encontrar personas de mayor edad.

Cuadro 2. Relación de participantes por años y motivaciones para la experiencia

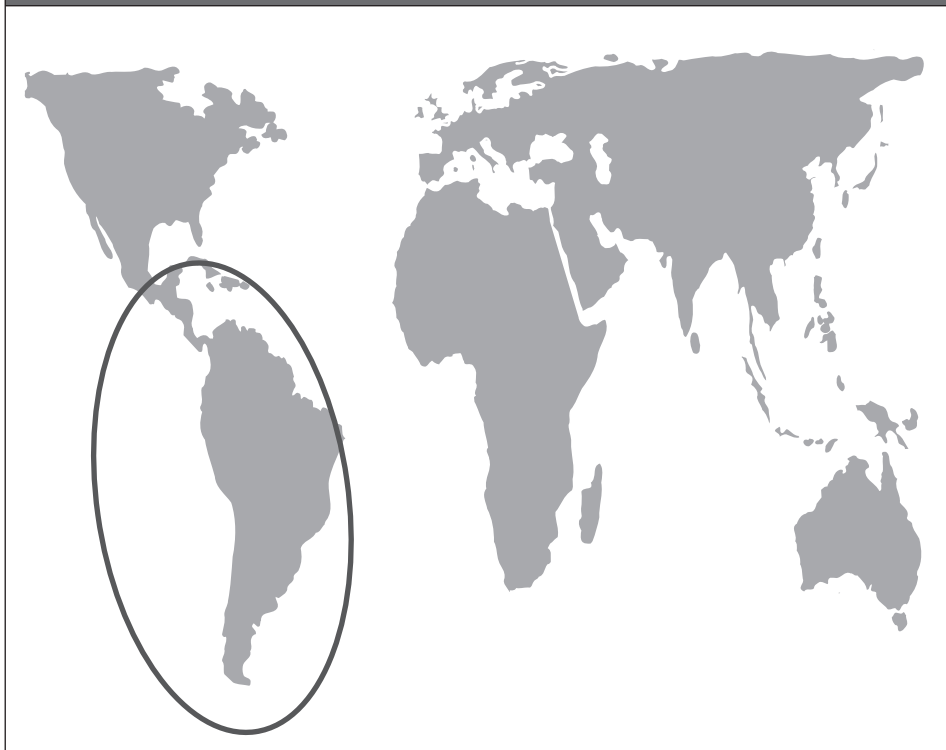
Año	Objetores Prestación Social Sustitutoria (PSS)	Voluntarias y voluntarios	Total (por año)
1990	-	3	3
1991	-	3	3
1992	2	5	7
1993	9	16	25
1994	19	26	45
1995	36	25	61
1996	29	32	61
1997	49	47	96
1998	17	44	61
1999	-	40	40
2000	-	36	36
2001	-	30	30
2002	-	27	27
2003	-	28	28
2004	-	26	26
2005	-	18	18
2006	-	37	37
2007	-		
TOTAL	161	438	599

Se percibe, por parte de los y las formadoras que en un comienzo las motivaciones de las personas voluntarias partían de la voluntad del cambio social, la militancia, la transformación social y el cambio de sistemas. En los últimos años, estas motivaciones están más centradas en el cambio personal, el encuentro de sentido y de uno o una misma.

Como se ha mencionado anteriormente son muchos los enclaves de VOLPA a lo largo del tiempo (ver el mapa del cuadro 3), cerca de 50 enclaves diferentes, la mayoría de ellos ubicados en Latinoamérica. Estos lugares son: Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay,

Perú, República Dominicana y Venezuela. No obstante hay que señalar que ha habido experiencias puntuales en Camboya (Asia) y, hoy día en Camerún (África) y Albania (Europa).

Cuadro 3. Representación de los enclaves del programa VOLPA



Evolución del programa según sus documentos

En la presentación del programa VOLPA se ha hecho referencia a cómo el programa ha contado con una estructura “en movimiento” que ha generado variaciones en la organización a lo largo de los años. Ha habido un tiempo en el que se contaba con personas contratadas para la coordinación del programa VOLPA lo que ha posibilitado, como se verá más adelante, el poder sistematizar y dejar memoria escrita con diferentes documentos sobre lo que se iba realizando. Tanto los comienzos del programa como esta última fase han sido momentos en los que no se cuenta con tanta información.

“En este momento las claves a las respuestas venían dadas por el acercamiento. Al acercarse se da otro elemento fundamental: el voluntario se deja mover o conmover. Ese conmoverse crea procesos dirigidos a las entrañas que nos cambian. Tratar con humanos nos humaniza”

(Jose María Vaca,
Encuentro de formadores, 2001)

En cualquier caso y, a pesar de que en el ámbito del voluntariado no hay mucha tradición escrita, se ha hecho una recopilación exhaustiva del material existente, lo que ha posibilitado tener un conocimiento más en profundidad de este programa. No cabe duda de que faltarán opiniones y percepciones, sobre todo en aquellos momentos del programa en los cuales se cuenta con menos información, pero se ha realizado un esfuerzo por acceder a toda aquella documentación y contactos que ha sido posible. Esta documentación incluye: Memorias Anuales, Informes de evaluación anuales, Revista InterVolpa y Encuentros de Formadores.

En el año 1997, justo en su quinto aniversario, se aprueban los estatutos de VOLPA y se inscribe en el Registro Público del Ministerio de Interior como Asociación con el número 162.725. Junto a la identidad, todos los aspectos relacionados con la gestión del proyecto se desarrollan: cuestiones económicas y financieras, establecimiento de contratos y convenios de colaboración con los enclaves, seguros del voluntariado así como la apertura de una oficina central en Madrid. La segunda etapa, a partir de 1998, está más orientada a las personas voluntarias y a la coordinación con los enclaves.

Las memorias de 1997 y 2001 nos transportan a dos momentos muy importantes de la historia de VOLPA, ya que representan el quinto y décimo aniversario del programa. Desde el principio del mismo, las personas implicadas se plantearon cuestiones como la importancia de los procesos de selección y formación o el trabajo en redes y sub-redes dentro del territorio español. Esto se refleja en la constante aparición en todas las memorias de un apartado dedicado a “*Procesos de selección y formación*” (*Yo, Tú, Encuentro*) así como otro a “*Evaluación por provincias-Red VOLPA*”, en el que cada red valoraba la tarea en el año. También los datos referidos al voluntariado enviado a los países de destino, “*Evolución de los envíos*”, es un epígrafe repetido.

Ocasionalmente aparecen algunos aspectos que hacen referencia a los enclaves con los que se trabaja que, en varias memorias se muestran identificados como uno de

los retos constantes en el programa, así como el trabajo con el post-voluntariado.

Paralelo al desarrollo del programa y de un plan de formación específico tienen lugar los encuentros de formadoras y formadores que se celebran entre los años 1997-2004 y que dan pistas de los intereses y preocupaciones que, en torno a la formación del voluntariado, van surgiendo.

En un primer momento, al igual que se ha mencionado con las memorias VOLPA, hay interés y necesidad en clarificar elementos de identidad y de proceso de VOLPA. Una vez definidos los elementos característicos la preocupación oscila entre dos temáticas: la figura y los retos del voluntariado así como la inculcación y los retos que ésta plantea.

A continuación aparecen tres cuadros, fruto del análisis de contenido de tres documentos importantes. En el cuadro 4 se recogen los momentos y aspectos más relevantes reflejados en las Memorias Anuales, en el cuadro 5 quedan reflejados las cuestiones de mayor relevancia de los Encuentros de Formadores VOLPA y por último, en el cuadro 6 aparecen las temáticas tratadas en los números de la Revista InterVolpa.

A partir del año 1996, se genera una nueva forma de comunicación “interna” entre la organización y las y los participantes en el programa VOLPA. Se trata de una publicación de la que se llegan a editar desde el número 0 hasta el número 15. La distribución es desigual: mientras que en el primer año 1996, se constata un importante esfuerzo con la edición de seis números, los dos años siguientes, 1997 y 1998, años importantes en el proyecto, no cuentan más que con un número, para estabilizarse en tres números anuales en los años 1999, 2000 y 2001.

“El voluntariado Norte-Sur, del que VOLPA es expresión desde 1991, es una muestra de que las relaciones interculturales son mayor fuente de riqueza que de conflicto. Cada experiencia de voluntariado es una nueva afirmación de que el encuentro con el otro, diferente e igual, nos hace crecer y enriquece a ambas partes. Una nueva afirmación de que caminar juntos en la construcción de una realidad más justa nos dignifica a todos. (...) porque estamos convencidos de que el Sur, a través de lo que aporta a los voluntarios, tiene mucho que enseñar al Norte para que éste vaya transformando aquellas estructuras que perpetúan la desigualdad y la pobreza”.

(Memoria VOLPA, 1998)

Cuadro 4.

Temáticas	Memoria Sin año / 1995	Memoria 1996	Memoria 1997 (6 años)	
Identidad VOLPA	Reglamento. Coordinación. Redes y Subredes. Personalidad Jurídica. Estructura VOLPA.	Reglamento interno. Personalidad jurídica VOLPA.	Estatutos Aprobados (9.97). Identidad jurídica: Inscripción Asociación en Registro MIR nº 162.725.	
Organización VOLPA	Financiación. Contratos/Convenios/ Seguros/Economía. Perfil Coordinador General.	Financiación. Convenio Fe y Alegría e Intermon. Convenio Fe y Alegría y VOLPA.	Convenio VOLPA-Enclaves. Encuentros Formadores. Oficina central: c/ Barquillo 3 Madrid. Contratación de una persona.	
Voluntariado	Formación y Selección. Objetores y Voluntariado. Formas de envío. Seguimiento y Evaluación.	Materiales de formación (Intermon – Aragón, ALBOAN y Claves Madrid). Homologar procesos. Campaña “Latinoamérica desde el pueblo”.	Desactivación del programa objetores (PSS) finalizar en 1997.	
Enclaves			Coordinación en enclaves y voluntarios en activo: nombrar coordinadores.	
Post- voluntariado		Reuniones post-voluntariado. Vinculación a convivencias.		

Análisis de contenido de las Memorias Anuales del Programa VOLPA

	Memoria 1998	Memoria 1999	Memoria 2000	Memoria 2001 (10 años)
	Misión VOLPA.	FALTA ESTE NÚMERO		Celebración de los 10 años y disolución de la asociación. De asociación a Programa de Voluntariado Internacional integrado en la Compañía de Jesús. Funcionamiento en red por nudos en vez de provincias.
	Trabajo en red Varias provincias deciden convertir la exp. A 2 años.			
	Consolidación voluntariado. Puesta en marcha Convenio. 9 meses de formación (antes).			Naciones Unidas: Año Internacional del Voluntariado.
	Abierto Asia. Aparecen descritos los 36 enclaves.		20 enclaves descritos.	20 enclaves descritos.
	Primeros grupos de post-voluntariado. Comunidades de solidaridad.			

Cuadro 5. Análisis de contenido				
	1997	1998	1999	
Lugar de encuentro	Valladolid	Las Matas (Madrid)	Pozuelo (Madrid)	
Nº de días	3	3	2	
Nº de asistentes	22	24	24	
Temáticas	<ul style="list-style-type: none"> • El reto de la Identidad Volpa. • Estructura. • Formador. 	<ul style="list-style-type: none"> • Identidad. • Estructura y organización. • Programa post-voluntariado. • Selección, formación y acompañamiento. 	<ul style="list-style-type: none"> • Dimensión ética y política del Voluntariado. 	
Ponentes		Jose María Vaca Alejandro Bilbao Carlos Moraza Rosana Hernández Carlos Blanc	Francisco Pifarré	

de los Encuentros de Formadores y Formadoras del programa VOLPA

	2000	2001	2002	2003	2005
	Los Peñascales (Madrid)	Madrid	Madrid	Barcelona	San Rafael
	2	-	3	3	3
	20	-	21	-	13
	<ul style="list-style-type: none"> • Lo político y lo cultural. • Inculturación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Claves de formación y acompañamiento. • Perfil Voluntariado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Formación. • Diversidad cultural. • Diversidad religiosa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Competencias del Voluntariado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Habilidades para el encuentro.
	Felipe Gómez Isa	Luis Aranguren Carmen de los Ríos	Luis Aranguren Jose Luis Ferrer sj		

Cuadro 6.				
Temáticas	1996 Nº 0 - 1 - 2 - 3 - 4 - 5	1997 -----	1998 Nº 7	
Identidad VOLPA	<ul style="list-style-type: none"> • Personalidad jurídica. • Borrador Estatutos de Asociación. • Reunión para consolidación. 	FALTA ESTE NÚMERO		
Organización VOLPA	<ul style="list-style-type: none"> • Necesidad de estructura central. • Nombramiento Coordinación General. • Necesidad de homogeneidad también en los formadores. • Volpa-Toledo con conexión a Internet. • Inicio de comunicación por correo electrónico. 		<ul style="list-style-type: none"> • III Encuentro Estatal de Formadores. 	
Voluntariado	<ul style="list-style-type: none"> • 40 personas en formación. • Portada Coordinación Voluntariado. • El proceso de formación. • Homologación de la formación: procesos, selección. • Compendio materiales de formación. • Curso de formación Volpa-Toledo en versión electrónica. • Informes para voluntariado y los enclaves (evaluación). 		<ul style="list-style-type: none"> • Se incluyen materiales de reflexión. Monográficos sobre distintos temas como trabajo en equipo • Progresiva desactivación de los PSS. 	
Enclaves	<ul style="list-style-type: none"> • Ficha técnica para evaluar a los enclaves. • Necesidad de fortalecer relaciones con los países con convenios. 		<ul style="list-style-type: none"> • I Encuentro de voluntariado en el Sur. • Convenio Volpa-Enclaves. • Nueva figura: representante Volpa en los países de acogida. 	
Post-Voluntariado (PV)	<ul style="list-style-type: none"> • Reunión y Convivencia PV. • Creación y potenciación de Redes y Sub-Redes Volpa. 		<ul style="list-style-type: none"> • I Programa de PV. 	

Análisis de contenido de los diversos números de la Revista InterVolpa

	1999 Nº 8 - 9 - 10	2000 Nº 11 - 12 - 13	2001 Nº 14 - 15 - 16
	<ul style="list-style-type: none"> • Un poco de historia • Se plantea el recorrido, la misión... 	<ul style="list-style-type: none"> • Editorial: 10º Aniversario Volpa. / Identidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Editorial: 10º aniversario. • Nuevo Estatus Jurídico. Integración Volpa en la la Cooperación Internacional de la Compañía de Jesús.
	<ul style="list-style-type: none"> • III Encuentro de Formadores. • VOLPA se integra en ALBOAN. • Asamblea Anual de Social. 	<ul style="list-style-type: none"> • IV Encuentro Estatal de Formadores. <i>Inculturación.</i> • Encuentro de Voluntarios y Voluntarias en formación. <i>Inculturación.</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • Editorial: organización y sistematización de las Evaluaciones de voluntarios e Instituciones receptoras.
		<ul style="list-style-type: none"> • Reflexión sobre lo que y dificulta facilita un proceso de <i>Inculturación.</i> (p.13). 	
	<ul style="list-style-type: none"> • II Encuentro Estatal PV. 	<ul style="list-style-type: none"> • II Encuentro Estatal PV. 	

Si se analiza la información recogida en el Revista InterVolpa, siguiendo los mismos criterios que se han utilizado en el análisis de las Memorias Anuales, se confirman las tendencias del proyecto. Sin embargo, y como es lógico, por la finalidad y misión de este tipo de publicaciones, las temáticas de post-voluntariado y formación son importantes para compartir con las distintas personas participantes. Es importante señalar en este punto que la información que aparece en InterVolpa es toda aquella que permite mantener la comunicación entre VOLPA España y las personas en el Sur, de tal manera que éstas no se “desconecten” durante su experiencia de voluntariado y, a su regreso, encuentren en VOLPA “su casa” para seguir trabajando por la transformación social.

En un primer momento la difusión se realizaba a un gran número de personas ya que se pretendía llegar a personas voluntarias, enclaves, contactos, etc. pero el costo y las dificultades de gestión derivaron, en un segundo momento, a que se apostara por un boletín virtual que no ha tenido la continuidad de la Revista InterVolpa. En cualquier caso InterVolpa era muy valorado por las personas que se encontraban en los enclaves como un punto de referencia y de “conexión” con su país y su realidad de origen.

En síntesis (cuadro 7), del análisis de sus principales documentos se puede observar una clara evolución del programa VOLPA, en un primer momento centrado en cuestiones de identidad y estructura para pasar, en un segundo momento, a preocuparse más por cuestiones que afectan a las personas, al voluntariado, los enclaves y al post-voluntariado. Por último, los perfiles de las personas que optan por esta experiencia de voluntariado, así como los procesos de inculturación o competencia intercultural, son el último momento de este proceso. Se podría establecer un paralelismo entre estos tres momentos en su historia con los tres elementos claves que constituyen la formación del programa.

Cuadro 7. Representación de los momentos más importantes en la evolución del programa VOLPA así como una posible interpretación o paralelismo con su programa de formación



IV. EVALUACIÓN DEL PROGRAMA VOLPA

En la tradición del programa VOLPA la evaluación es un aspecto clave tanto de los procesos formativos como de la propia experiencia. Cada persona que se envía, así como cada organización que acoge, realizan al menos dos evaluaciones a lo largo de la experiencia. Una de ellas se realiza en el “ecuador” de la experiencia y la otra al finalizar la misma. Los criterios a evaluar tanto por la persona voluntaria como por la persona encargada de su acompañamiento en la organización de acogida son similares aunque con alguna especificidad propia.

Estas evaluaciones sirven para introducir cambios en la experiencia de voluntariado internacional, identificar posibles líneas de mejora en procesos formativos y de acogida y también en el propio programa VOLPA. Para que esto último sea posible, desde el mismo programa, se han venido realizando unos informes de evaluación anuales. Se trata de informes anuales descriptivos sobre las evaluaciones realizadas por las personas voluntarias VOLPA a nivel estatal así como por las organizaciones de acogida.

Evaluación desde la perspectiva de las personas voluntarias

Las personas voluntarias realizan su evaluación por escrito tanto en el ecuador de la experiencia como al regreso de ésta. En este último caso la evaluación, además de ser por escrito, suele ser comentada con la persona que, desde el Norte, le ha hecho el acompañamiento.

Con los años se mejora en cuestiones de logística pero hay dos aspectos importantes que son los que menor valoración obtienen y cuya puntuación no varía con el tiempo. Uno de estos aspectos hace referencia a la inculturación, en el que llama la atención que la puntuación menor es la relativa al conocimiento del idioma, en algunos casos por tratarse de tareas desarrolladas directamente con personas en comunidades indígenas y, en otros, por dificultades de comunicación ya que, si bien se comparte el castellano como lengua, los contextos y elementos culturales condicionan la comprensión del mismo.

“Cómo olvidar las carcajadas e ilusiones que se despertaban en sus rostros cuando el gringo flaco que venía de la madre patria no sabía trabajar con la azada, distinguir los cultivos, conocer el ritmo del tiempo y las mareas.

Desde mi vulnerabilidad y debilidad compartida y no desde mis fortalezas se gestaron unas brillantes relaciones humanas. Lo que en un principio parecía inconveniente, que el Hogar de Cristo no pudiera explotar mis cualidades técnicas, se convirtió en una grandísima suerte. Simplemente, todo fue más humano”.

(Raúl, Chile. Memoria VOLPA, 2001)

Otro de los aspectos menos valorado es el del acompañamiento, los años que es evaluado aparece una pequeña mejora pero es uno de los elementos constantes en las evaluaciones del voluntariado. Este aspecto se relaciona con una de las principales *dificultades personales* que aparecen asociadas a este tipo de experiencias: la soledad.

Como conclusión de estas evaluaciones cabe destacar que la experiencia es valorada muy positivamente por parte de las personas voluntarias ya que implica un crecimiento de la persona y en algunos casos deseos profundos de cambio del estilo de vida a la vuelta. Entre los *aspectos más positivos* de la experiencia se señalan:

- Sentimiento de acogida por parte del país de destino.
- Encuentro cultural que posibilita poner rostro a la realidad.

- Relaciones personales como la mayor riqueza encontrada y vivida en la estancia.
- Lo aprendido y recibido, la enseñanza aportada. Se considera importante lo que se ha dado desde las personas voluntarias a las beneficiarias.
- Encuentro con uno y una misma y satisfacción personal. La experiencia ha resultado en varios casos muy satisfactoria para el fortalecimiento y conocimiento de cada persona. También ha aportado un alto grado de satisfacción por la labor realizada.

Finalmente, cabe señalar que todas las personas voluntarias están de acuerdo en que, una vez han retornado a España, es fundamental transmitir lo aprendido, lo vivido y, según dicen todas ellas tratan de hacerlo. Destacan las familias y las amistades como personas con las que se comparte la experiencia. La mayoría de las personas voluntarias vuelven con muchas ganas de seguir colaborando desde aquí con VOLPA. En muchos casos los y las voluntarias piensan seguir trabajando en temas relacionados con la cooperación, ya sea desde España o desde algún país del Sur.

Evaluación desde la perspectiva de las instituciones receptoras

Las organizaciones de acogida o enclaves ponen en juego muchos elementos para que estas experiencias de voluntariado sean posibles. Ofertan en la mayoría de los casos, en un contexto de grandes limitaciones, un espacio, una tarea y un acompañamiento específicos. Además ofrecen alojamiento, manutención y se abren al diálogo intercultural y a la interpelación de la persona que acogen.

“El voluntariado representa para nosotros un esfuerzo por el encuentro entre dos mundos con diferencias geográficas, culturales, de niveles de desarrollo, pero de dos mundos que quieren ser más humanos, más justos, más fraternos. Dos mundos que no aceptan pasivamente las propuestas actuales de desarrollo, que no aceptan cómo el mundo se ha organizado. El voluntariado representa para nosotros, la “sangre nueva”, la canalización de la fuerza y la búsqueda que debe encontrar caminos para marchar de manera constructiva. Vemos al voluntariado como una experiencia de encuentro que va modificando las dos culturas que se encuentran, ambos renovamos marcos de referencia, renovamos valores, apostamos por un mundo nuevo”.

(Carmen de los Ríos, Ilo-Perú.
Memoria VOLPA, 2001)

Por su lado, los enclaves reconocen como muy enriquecedoras las aportaciones del voluntariado internacional. En este viaje de “ida y vuelta”, reconocen que gracias al voluntariado internacional pueden:

- Conectarse con otras instituciones diversas y difundir mejor su labor y programas.
- Contemplar la cooperación desde otro enfoque. Las personas voluntarias son testimonio concreto de solidaridad, tal y como se manifiesta en otras culturas y en otros países. Además, les permite descentrarse, observar otras culturas y realidades que les enriquecen.
- Enriquecerse con las actividades de desarrollo que son más difíciles de hacer para los y las profesionales del país. Su gran motivación y disposición a relacionarse con las personas locales hace que se generen proyectos que serían imposible de impulsar sin su presencia.
- Fomentar el voluntariado local.

Hay que señalar en primer lugar que las valoraciones son muy altas en todos los casos pero si se han de identificar algunos elementos de mejora estos giran en torno a la inculturación, la comunicación y la gestión de conflictos, por un lado, y el acompañamiento, por otro.

Frente a ello se sugiere más formación en clave de inculturación partiendo de la profundización en el conocimiento de la situación, la cultura y la actitud ante la diferencia. Así mismo, convendría incluir en el proceso de formación temas vinculados con la resolución de conflictos. Las causas más frecuentes que generan conflictos son las dificultades con la institución y dificultades con los compañeros y compañeras de convivencia. Otro elemento de mejora en clave de inculturación es la constatación de que la presencia de un grupo numeroso de personas voluntarias en un mismo enclave perjudica el proceso de inculturación ya que tienden a formar grupos cerrados. Por ello se defiende la presencia de una o dos personas en cada enclave para que la inculturación pueda resultar más sencilla pero las personas no sientan esa soledad antes mencionada.

En cuanto al acompañamiento permanece el reto por parte de VOLPA de definir claramente qué entiende por acompañamiento y con qué estrategias cuenta para hacerlo. En este sentido, varias instituciones observan la dificultad de acompañar al voluntariado por falta de recursos humanos y de pistas para llevarlo a cabo.

Para finalizar, de las mismas evaluaciones con los enclaves se concluye que, en algunas instituciones que llevan recibiendo voluntariado de VOLPA desde hace muchos años, perciben que su testimonio ha permitido ir fomentando un voluntariado local. Esto es un indicador de uno de los retos de VOLPA de generación de transformación social tanto en la sociedad de envío como en la de acogida.

En síntesis, también la perspectiva de las organizaciones de acogida o enclaves es positiva. Son conscientes que el enriquecimiento es mutuo, tanto para la persona voluntaria como para la comunidad que les acoge. Sus propuestas de mejora se fijan en aspectos como al inculturación, la formación y el acompañamiento.

V. EVALUACIÓN DE LA COMPETENCIA INTERCULTURAL O INCULTURACIÓN

VOLPA define la **inculturación** como la capacidad de entrar en relación con otra cultura y más concretamente, la capacidad de participar del uso, costumbres y estilos de vida de otra cultura. Se trata de entrar en contacto físico con el universo de la otra persona, de con-vivir con otras formas de pensar, sentir y hacer. El resultado de una inculturación exitosa es la integración o adaptación y el reconocimiento de la experiencia vivida como un viaje de pérdidas, búsquedas, ganancias y ensamblajes.

La **inculturación** es un **proceso** que irremediabilmente alude al tiempo. El voluntariado suele sufrir el “*síndrome del tiempo*” y del “*activismo*” porque cuando llegan a los enclaves tratan de vivir al ritmo que vivían en sus países de origen. Además, el estrés continuo y el ritmo de trabajo en las ONG se transmite en los proyectos y en los voluntarios y voluntarias. Sin embargo, este tipo de procesos requieren de tiempo, paciencia, apertura, escucha y una gran capacidad de dejarse llevar.

En el proceso de la **inculturación** las personas implicadas en VOLPA han distinguido hasta **cuatro momentos** bien diferenciados, que han observado en sus procesos personales o en los de otras personas que han realizado el proyecto. Estos cuatro momentos se incorporan al periodo de formación con el fin de poder anticipar a las personas, las emociones, vivencias, ideas y dificultades que suelen aparecer: luna de miel, choque cultural, reintegración y recuperación.

“Es una experiencia que te cambia la vida y te cuestiona a nivel personal. Hay un slogan de los voluntarios internacionales Jesuitas de EEUU; «arruinados de por vida»”.

(Ignacio Pichardo,
Entrevista Individual, 2007)

“El proceso de inculturación se considera positivo, aunque en alguna ocasión ha pasado por etapas de confusión. La experiencia ha supuesto un enriquecimiento personal, especialmente en lo que se refiere al encuentro, a la apertura a una nueva realidad, a una nueva cultura, que llevan a romper los esquemas que se tenían (aún cuando no se tuviesen muchas ideas preconcebidas), y a ver la realidad más crítica y coherentemente.”

(Informe sobre evaluación VOLPA, 2002-2003)

La *inculturación* es un proceso, según VOLPA difícil pero imprescindible: proceso en el sentido de socialización y de intercambio que implica tiempo y dedicación; difícil porque requiere encuentro y diálogo con el distinto; e imprescindible porque sin inculturación no habrá encuentro, sino intento de modificar a una de las partes (el otro o el uno mismo).

El proceso de inculturación desde la perspectiva del voluntariado

La experiencia de voluntariado internacional siempre ha sido percibida de manera muy positiva a nivel general como desde el punto de vista de la inculturación o la competencia intercultural.

Como se ha comentado anteriormente, se observan mejoras en todos y cada uno de los ítems del cuestionario *AIC-Evaluación de la Competencia Intercultural* (basado en Fantini, 2007), siendo esta evolución significativa. Pero en donde las personas voluntarias observan una mayor mejoría es en los conocimientos mientras que en donde menos cambios observan es en el área de las actitudes.

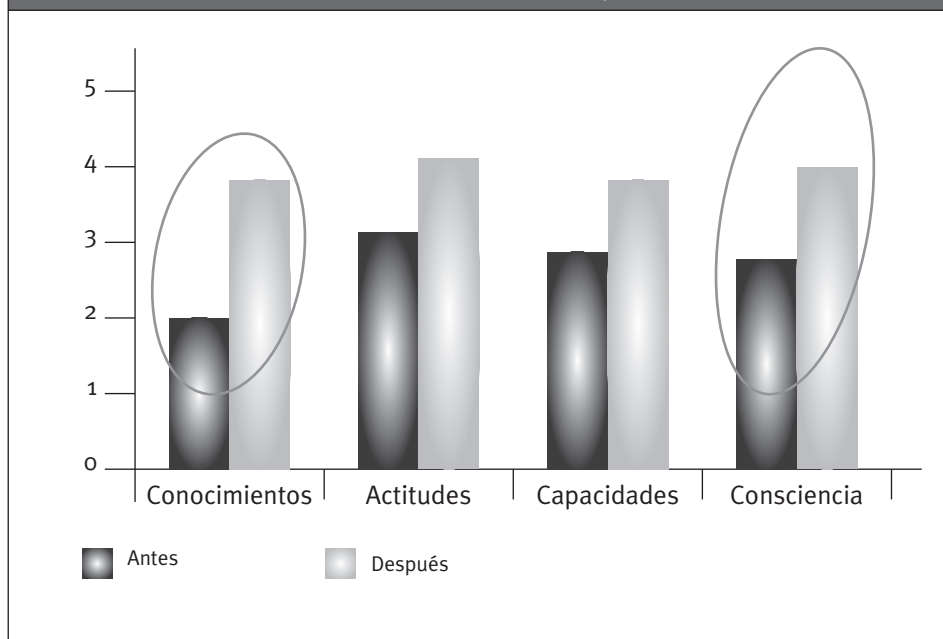
Según la percepción de las personas voluntarias, la hipótesis planteada se confirma en su totalidad, puesto que consideran que existe una clara mejora en el

“Todos los voluntarios coinciden en considerar su experiencia de voluntariado como muy positiva, incluso en los casos en que ha habido problemas que no siempre la han hecho grata. La consideran formativa y en algún caso hablan de “el mejor año de mi vida” y consideran que les marcará para siempre”.

(Informe sobre evaluación VOLPA, 1998-99)

diálogo entre personas de diversas culturas en las cuatro dimensiones señaladas: conocimientos, consciencia, actitudes y capacidades. Todas las diferencias, en las cuatro dimensiones son estadísticamente significativas. Si bien, tal y como se puede observar en el cuadro 8, la evolución es mayor en los aspectos de conocimientos y consciencia.

Cuadro 8. Evolución de las competencias



El proceso de inculturación desde la perspectiva de los enclaves y la organización VOLPA

Las personas de la organización, al igual que las entrevistadas, confirman la hipótesis sostenida por el Programa VOLPA: a mayor contacto o experiencia con la persona diferente, mayor diálogo intercultural, mayor inculturación y mejoras en la competencia intercultural.

Esta experiencia sirve para romper esquemas y ampliar la visión. Por otra parte, vivir momentos difíciles, de frustración e incluso sensación de fracaso, permite al voluntariado ponerse más fácilmente en el lugar de la otra persona y comprenderle mejor. Empatizar con la otra persona y, como Pettigrew (2007) ha propuesto en su nueva

“Ya nos hemos acostumbrado plenamente al ritmo latino... Nos encanta vivir despacio, al ritmo del clima. Si llueve nos quedamos durmiendo, porque todo se suspende por importante que sea y si deja de llover aprovechas para salir y ver a la gente. Si hace sol te ponen en una sombrita y tomas fuerzas para seguir al ratito...”

(Marta, Paraguay. Memoria VOLPA, 2001)

“La experiencia de ir a Hispanoamérica ha sido como prender un fósforo. La fase más intensa de mi vida, un regalo que me ha dejado una llama encendida en el corazón. Pero es una llama que ahora no podemos dejar que se apague y que hay que mantener viva echando madres. Nuestra misión como hijos de una cultura hermana es empaparnos de lo que América vive. Ver cómo podemos y debemos crecer juntos, y ser capaces de difundirlo en nuestro entorno sin permitir que ese fósforo que en su día prendió con fuerza se debilite por la distancia o el olvido. Siento como un inmenso regalo el haber podido vivir esa experiencia y como el que recibe una caja de bombones, ahora sabrán mejor si los ofrezco a probar a los que me rodean”.

(Felipe Samarán, Nicaragua.
Memoria VOLPA, 1998)

reformulación de la teoría del contacto, el acercarse, permite superar el miedo que se pudiera sentir hacia la diferencia.

Sin embargo, las personas que han participado en las entrevistas y *focus-group* han identificado y matizado, al igual que lo hicieron Amir (1969) o el mismo Allport (1954), aquellas condiciones más positivas para que se de una mejor experiencia y un contacto más fructífero. Las especificaciones se pueden resumir en: a) condiciones de la experiencia, b) condiciones de la estructura organizativa y c) condiciones de la persona voluntaria:

Las personas de la organización VOLPA, a través de sus documentos y las entrevistas en profundidad, afirman que la experiencia tiene impactos no sólo personales sino que los trasciende a la sociedad, tanto de acogida como la de envío. Estos impactos los resumen en:

- **La persona:** la experiencia VOLPA cambia la vida entrando a formar parte de todo un proyecto de vida. VOLPA supone un punto de inflexión donde se puede distinguir “un antes y un después”. El programa ayuda a cuestionarse personalmente, a transformar a las personas implicadas en el encuentro, con un cambio de sus valores (justicia, espiritualidad, comunidad) y con otra mirada, otra forma de vivir, otro talante. Algunas personas se quedan en el enclave, sin una fecha de regreso, otras reorientan su vida profesional, aquellas que continúan con su profesión incorporan los aspectos interculturales a su propio puesto.
- **La sociedad de envío:** al regresar las personas de su experiencia de voluntariado, se produce un efecto de socialización e irradiación de los cambios personales, de la nueva sensibilidad hacia la comunidad inmediata y hacia

el grupo más general. El voluntariado se convierte en un agente de cambio y transformación social.

- **La sociedad de acogida:** en la sociedad de acogida se manifiesta una riqueza personal y profesional a nivel tanto de la organización de acogida como de la propia sociedad. A esto hay que añadir el valor agregado de gratuidad de la cual el voluntariado es la imagen clara, esta imagen y compromiso con una cultura del dar, sin mediaciones económicas, por el bien común, constituye una concreción continua de ese otro mundo posible y favorece unas relaciones más horizontales entre personas de diferentes procedencias, culturas y clases sociales.

La inculturación entendida como adaptación e integración ha sido valorada tanto desde la autopercepción o auto-evaluación del voluntariado como desde la perspectiva de las instituciones receptoras. Este es el factor de la evaluación que más discrepancias genera entre voluntariado y personas de la comunidad de acogida. La principal dificultad que señalan las personas responsables de las instituciones de acogida es la de la integración por parte del voluntariado en la comunidad.

Hay dos cuestiones importantes en las que muchas veces personas voluntarias y proyectos no tienen la misma percepción: el tema de la valía del trabajo del voluntariado y de su inserción cultural. Las personas voluntarias sienten muchas veces que su trabajo no es un aporte útil y que sin embargo su conocimiento y respeto de la cultura en la que está es óptimo. Las instituciones sin embargo no se quejan del trabajo del voluntariado y sí frecuentemente de su falta de sensibilidad cultural. Parece conveniente trabajar estos puntos en la formación, profundizar en el aspecto de inculturación, en la disponibilidad del voluntariado para aprender y no solo “dar”, en entender el aspecto profesional como una dimensión pero no como la única y crucial, etc.

“La experiencia VOLPA toca de lleno a las personas que lo viven produciéndose una transformación y crecimiento personal que hace mirar al mundo y vivir las relaciones humanas de otra manera, produciéndose otra mirada, un modo de vivir, un talante de ser y estar en el mundo. El encuentro intercultural transforma y sensibiliza también a nivel más colectivo o social, sensibilizando y comprometiendo a la persona a ser agentes de cambio y transformación social en la búsqueda de la justicia y la paz”.

(Ascen Aguilar,
Entrevista Individual, 2007)

VI. CONCLUSIONES

1. ***Incremento de las experiencias de voluntariado internacional.*** El voluntariado internacional ha experimentado, en los últimos años, un gran impulso cuantitativo, que se manifiesta tanto en el número de personas implicadas en proyectos internacionales de colaboración, como en el número de programas, cada vez más diversificados y vinculados a gran cantidad de disciplinas, como la economía, la psicología, el derecho, la educación, la sociología o la salud.

Se observa un creciente ***reconocimiento institucional*** de la importancia y el papel de los programas de voluntariado internacional. Este reconocimiento queda reflejado en el fomento de este tipo de experiencias desde el ámbito público, con el fin de construir la tan nombrada *ciudadanía global* y asumiendo que este tipo de experiencias constituyen una puerta abierta para el diálogo intercultural y la comprensión del diferente. Sin embargo, existe muy poco desarrollo normativo y apoyo económico para este tipo de programas, lo cual les sigue colocando en una situación de gran vulnerabilidad.

En contraste, ***desde la sociedad civil y las organizaciones no gubernamentales***, la historia de apoyo y fomento de las experiencias de voluntariado es larga. Se concibe el voluntariado como ***un proceso continuo de implicación, participación y compromiso social*** de las personas. El voluntariado internacional, desde esta perspectiva, es tan solo un momento más en ese continuo vital comprometido con la otra persona y con valores como la igualdad, el respeto y la justicia social.

2. ***Evolución en las motivaciones de las personas voluntarias.*** Junto a los distintos posicionamientos de las instituciones públicas y la sociedad civil en general, se aprecia una evolución en las motivaciones de las personas voluntarias más directamente implicadas. De una motivación orientada al descubrimiento de la diferencia y la comprensión y ayuda a la otra persona, hacia unas motivaciones más centradas en la comprensión de la persona voluntaria en sí misma, en busca de sentido vital. Estos cambios han exigido nuevas adaptaciones y ajustes en los programas de voluntariado, desde criterios de

selección, materiales de formación, elección de las tareas y enclaves. Es por esta razón que resulta de máxima importancia clarificar los objetivos de cada

“Te cambia de por vida, y a menudo en aspectos que no esperas, a ti y a tu entorno”.

(Jordi Sedó, Entrevista Individual, 2007)

uno de los programas y en función de los mismos establecer los criterios de selección de voluntariado, la formación apropiada y los tiempos de la experiencia. De esta manera, tendrán cabida tanto programas cuya principal finalidad sea la sensibilización de la persona voluntaria y, por extensión, de la sociedad de envío, como programas que busquen transformaciones más globales y profundas, entendiendo al voluntariado como un agente de cambio social.

3. ***Más acción que reflexión y sistematización en el ámbito del voluntariado.*** Las experiencias de voluntariado están más centradas en la acción que en la sistematización, investigación y registro de las mismas. De ahí el ***reto de una mayor reflexión sobre los objetivos del programa, delimitación de las funciones*** o roles a desempeñar por cada uno de los agentes implicados, así como ***evaluación y medición del impacto*** de los mismos.

4. ***El papel de la competencia intercultural en experiencias de voluntariado.*** Se reconoce la competencia intercultural como una herramienta crucial para vivir en las sociedades plurales del s. XXI y como parte de los programas de voluntariado internacional, puesto que pone en relación directa a personas con historias personales y bagajes culturales muy diferentes. Se trata de un concepto controvertido y, cuanto menos, sospechoso para muchas de las personas del mundo de la cooperación y el voluntariado en tanto se le vincula a una ideología poco equitativa y a un interés exclusivamente economicista y empresarial. Sin embargo, un análisis más detenido del mismo, nos aproxima a un concepto capaz de integrar la diversidad y que ha ido expandiendo sus centros de interés a otros ámbitos más allá del empresarial como son el de la educación, el trabajo social o la salud pública.

Se entiende como una forma de competencia social o habilidad de vida aplicada a entornos o contextos caracterizados por la diversidad cultural, en donde la persona capta las necesidades del contexto interpersonal y adapta su respuesta al mismo (Fabiano, Robinson y Porporino, 1991; Garrido y López, 1995; Goleman, 1995, 1999; Goldstein, 1988; Trianes, Muñoz y Jiménez, 1997).

5. ***La formación como elemento clave de los programas de voluntariado.*** El crecimiento de las experiencias de voluntariado internacional ha llevado asociado un incremento en la sensibilidad de los diferentes agentes implicados, en torno a la necesidad de mejorar la calidad de la intervención, independientemente del grado de implicación o responsabilidad que se asuma. En este sentido, adquiere una importancia cada vez mayor la reflexión en torno al papel de

la formación. La acción voluntaria deja de ser simplemente una cuestión de buena voluntad, para aspirar a una acción desempeñada con una competencia mínima. En palabras de Piérولا, “la fórmula mágica del voluntariado es formación más voluntad” (1998).

En opinión de un importante número expertos y expertas resulta de gran importancia considerar la formación como un *proceso de acompañamiento* que cubra tres etapas: *antes, durante y después* de la experiencia intercultural. Mientras muchas organizaciones tienden a enfatizar el proceso de aprendizaje antes y durante la estancia en el extranjero, se resalta la gran importancia que, en nuestra opinión, tiene el retorno al país de origen y cómo el aprendizaje producido en el extranjero prosigue su desarrollo una vez terminada la experiencia intercultural.

Una de las principales aportaciones de los programas de voluntariado internacional es *la combinación de formación y experiencia* como elementos clave e inseparables de un aprendizaje significativo y a lo largo de toda la vida. El papel de la experiencia, no sólo como oportunidad para realizar una tarea de cooperación o ayuda, sino como oportunidad de formación y transformación de los valores y actitudes de la persona. La experiencia basa su poder formativo en la *hipótesis de Contacto* (Allport, 1954) según la cual, a más contacto entre individuos pertenecientes a grupos sociales antagónicos o en conflicto, menos estereotipos negativos y menos antipatías mutuas. El contacto entre personas de diferentes características mejoraría las relaciones dentro del grupo, logrando personas más implicadas y dispuestas a trabajar junto a las otras como iguales.

“En la mayor parte de los casos, el contacto ha supuesto el cambio radical de la imagen o de la percepción previa del Sur. En algunas ocasiones esta imagen ha sido “decepcionante”, pues se esperaba mayor pobreza y falta de recursos. Pero en la mayoría de los casos poner rostros y estar cerca de la realidad la ha hecho más humana”.

(Informe sobre evaluación VOLPA, 1999-2000)

6. Diversidad de términos, diversidad de significados. Una de las constataciones más claras de la investigación alude a la inexistencia de un campo semántico consensuado. De ahí, la necesidad de definir, matizar y llegar a consensos sobre la terminología utilizada. Conscientes de la carga ideológica de muchos de los conceptos, se hace necesario un posicionamiento, desde el principio, en torno

al significado atribuido a muchos de ellos. Esto hace referencia a palabras como *Voluntariado – Cooperante – Prestacionista, Interculturalidad – Multiculturalidad – Diversidad, Norte – Sur o Inculturación – Competencia intercultural – Competencia global.*

7. Evolución histórica del programa VOLPA. VOLPA es un programa de Voluntariado Internacional de larga duración (2 años) cuyos principales objetivos son los siguientes:

- Posibilitar caminos de encuentro a través de la cercanía entre pueblos y personas.
- Generar valores nuevos y un compromiso vital en el voluntariado.
- Fomentar la formación de agentes sensibilizadores y de cambio social.

Se identifican tres elementos claves del programa VOLPA: la formación centrada en sus protagonistas (yo, tú, encuentro), la experiencia en sí misma como fuente de maduración y transformación personal y social, y el acompañamiento como elemento transversal a toda la experiencia.

El programa VOLPA surge en 1991 y en 2006 celebra su 15 aniversario. Esta investigación se realiza con motivo de su aniversario junto a otras actividades. En estos 15 años, un total de casi 600 personas del Norte, han contado con una experiencia de voluntariado internacional de larga duración en más de 50 enclaves de países del Sur.

Del análisis de la documentación disponible, *memorias anuales, informes de evaluación anuales, encuentros de formadores y formadoras y revista InterVolpa*, así como de las entrevistas realizadas (a 8 personas del Norte y a 5 personas del Sur) y los tres encuentros conmemorativos celebrados a lo largo del año 2007, se puede afirmar que VOLPA es un programa dinámico y vivo en el que se observan los siguientes cambios y evolución:

- **VOLPA como organización:** el programa se ha ido adaptando a las nuevas realidades del contexto y se puede afirmar que es “*hijo de su tiempo*”, puesto que incorpora claves de funcionamiento y organización muy presentes en su realidad: trabajo en red, reconocimiento jurídico como asociación o incorporación entre los años 1992 y 1998 de la figura de Prestación Social Sustitutoria (PSS).

- **Hitos o momentos clave del programa VOLPA:** se pueden distinguir claramente tres periodos, de aproximadamente cinco años cada uno de ellos, en donde se producen los cambios más significativos en la organización:

En un primer periodo de 1991 a 1996, la organización está centrada en definir la **identidad y estructura del programa** (aspectos logísticos y financiación, reglamentos internos, definición de los criterios de selección, formación y elaboración de materiales, ampliación de la oferta, convenios con personas voluntarias y con enclaves...). Este periodo culmina con la constitución del programa como asociación, con entidad jurídica propia y oficina de coordinación.

En un segundo periodo de 1997 a 2001, periodo de **consolidación del programa**, está más centrado en las **personas VOLPA**, tanto las personas voluntarias, dispuestas a realizar tareas en países del Sur durante dos años, como las personas que se encargan del envío, acompañamiento y acogimiento. Por esta razón, los temas centrales son el diseño del itinerario del voluntariado en la experiencia (antes, durante, después), su formación, la selección y el trabajo coordinado con los enclaves, así como el regreso, con la preocupación de la re-adaptación al entorno y sociedad de origen. Surge la revista InterVolpa como mecanismo de información entre todas las personas implicadas y como espacio de encuentro, expresión y reflexión para el post-voluntariado. Se fortalece la relación con los enclaves, las visitas y los acompañamientos conjuntos.

En este periodo, VOLPA se consolida como programa de voluntariado, comienza a participar en foros de voluntariado y se convierte en un referente por su propuesta de la experiencia y su programa de formación. Por otra parte, decide definirse únicamente como programa de voluntariado y es en este periodo cuando dejan de incorporarse personas para realizar la PSS.

Este periodo de tiempo es el que ha facilitado notablemente la recopilación de la memoria escrita y coincide con la existencia de la asociación y de la oficina de coordinación del programa.

En un tercer periodo de 2001 a 2006, el contexto social se encuentra **“de vuelta” del boom** del voluntariado y junto a este contexto VOLPA también entra en una **crisis organizacional y de participación**. Es en este momento cuando se da un replanteamiento de la figura del voluntariado y de los programas, por ejemplo, se tiende a la profesionalización del sector, surge la figura del cooperante y también las instituciones públicas co-

mienzan a ofrecer programas propios de cooperación. VOLPA sufre como programa pérdidas que habían constituido importantes logros: desaparición de la oficina de coordinación integrándose en otras organizaciones más amplias de cooperación, pérdida de una memoria sistemática y escrita del programa, falta de documentación específica junto a la sensación por parte de las personas más implicadas en la organización de que la identidad del programa se diluye.

Pero como en todas las crisis, también los programas encuentran su madurez, su auténtica identidad y definición de lo que son y lo que no son; se inicia en VOLPA un tiempo de mayor trabajo en red y desinstitucionalización. Se observa un importante esfuerzo y preocupación por la inculturación o competencia intercultural, fundamentalmente sobre los procesos de crecimiento y diálogo personal y por las competencias que implican. Se dirige el trabajo hacia la reflexión en torno a las *competencias de la persona voluntaria y las competencias interculturales más específicas*. También se detecta una mayor inquietud por ampliar el espectro de enclaves hacia otros continentes más allá de los países de Latinoamérica. Destaca un cambio también en el perfil de las personas voluntarias que participan en este periodo, más mayores y con motivaciones personales claramente explicitadas en busca de sentido vital, más que en procesos de descubrimiento y conocimiento de la otra persona.

- **Importancia de la evaluación en VOLPA:** en la parte teórica, se ha visto cómo las experiencias de voluntariado están más centradas en la acción que en la sistematización, investigación y registro de las mismas. Sin embargo, en VOLPA se observa un impor-

“Se habla de cambios en el ámbito personal en la escala de valores. También se destacan aspectos que sorprenden de la cultura con la que se convive, como pueden ser la paciencia, el temor a cometer errores o a tomar decisiones. Otros cambios importantes son el ritmo de vida y trabajo, el concepto tan distinto de tiempo, la relatividad de lo que ves según tus propias experiencias. Se valora en general la “falta de necesidades” que se aprende y percibe de la gente del país en el que viven. También destaca el sentido de unidad y coherencia que se percibe en la vida durante la experiencia. Parece que todos los aspectos de cada día están integrados de forma armoniosa”.

(Informe sobre evaluación VOLPA, 2000-2001)

tante esfuerzo por evaluar la experiencia por parte de todos los agentes: las personas voluntarias y las organizaciones de acogida o enclaves, y contar así con una perspectiva global del programa. Por otra parte, la evaluación de las y los participantes tiene su repercusión tanto en las reuniones de formación de formadores y formadoras como en los contenidos y metodologías de la formación.

- ***El poder de las palabras en VOLPA***: uno de los aspectos que más caracteriza la identidad de VOLPA es el lenguaje y la terminología específica: inculturación, justicia, voluntariado, persona, enclave o

“Lo que más se repite es todo aquello que tiene que ver con lo cultural (recordemos que en este punto los voluntarios sentían un alto nivel de integración). Por supuesto, no todos los voluntarios son evaluados así, pero sí un porcentaje muy considerable. Los enclaves destacan en varios casos: Falta de adaptación al ambiente y a los esquemas de trabajo; dificultades de inserción, choque cultural, falta de entendimiento y de respeto a una realidad distinta, deficiencias de formación en Inculturación, tendencias a hacer juicios de valor partiendo de criterios occidentales, faltas de respeto ante actitudes, modos de proceder y costumbre que chocan con su actuar normal...”.

(Grupo de discusión con responsables de organizaciones del Sur, junio 2007)

expresiones como “*arruinados de por vida*” o el “*estaísmo ahístico*” configuran su propio “diccionario”. VOLPA y la organización que lo sustenta es consciente del poder y la carga ideológica de las palabras y las utiliza o, incluso las crea, para dar nombre a situaciones o estados. En ocasiones utiliza palabras por todas y todos reconocidas como puede ser el caso de persona, voluntariado, pero las impregna de calidez y, a la vez de lucha y poder de transformación, mientras que en otras ocasiones “inventa” términos que nos permiten comprender situaciones: la importancia de estar con la otra persona más que hacer (“*estaísmo ahístico*”) o la necesidad de un compromiso que implique a toda la persona y en una perspectiva vital (“*arruinados de por vida*”).

8. Evaluación del programa VOLPA. En general, las evaluaciones que han quedado reflejadas de manera escrita en la documentación o que ha sido obtenida a través de las entrevistas y los encuentros, son muy positivas. El voluntariado destaca entre los ***aspectos más positivos*** de la experiencia:

- La acogida por las personas y organizaciones del país de destino.
- El encuentro cultural que permite poner rostro a la realidad.

- Las relaciones personales como la mayor fuente de riqueza encontrada y vivida en la estancia.
- El intercambio, en su sentido más positivo, lo aprendido y recibido por el voluntariado y los enclaves. El voluntariado pierde el rol únicamente de “ayudador” y el enclave de “beneficiario” para convertirse ambas partes en fuente de ayuda y con capacidad de aprender.
- Encuentro con uno y una misma y satisfacción personal. La experiencia da la oportunidad de reflexionar sobre sí, aprender sobre cada persona, tomar consciencia de las fortalezas y debilidades, así como de la maduración personal.

Tanto las personas voluntarias como los enclaves adjudican importancia y valor a la experiencia y al programa. El principal valor reconocido se centra en la capacidad de la experiencia y el programa VOLPA de transformar las vidas de las personas implicadas. Las personas modifican sus hábitos de vida e incorporan los aprendizajes a su proyecto de vida futuro. VOLPA constituye en este sentido, una experiencia muy importante pero, al fin y al cabo, una experiencia más de voluntariado en el itinerario de compromiso de la persona. Al regreso, las personas voluntarias se convierten en agentes de cambio y sensibilización en su entorno más cercano y, en la mayoría de los casos, se implican en nuevos proyectos de voluntariado o ayuda.

9. Evolución de la inculturación en el programa VOLPA. VOLPA define la *inculturación* como la capacidad de entrar en relación con otra cultura y más concretamente, la capacidad de participar del uso, costumbres y estilos de vida de otra cultura. Se trata de entrar en contacto físico con el universo de la otra persona, de con-vivir con otras formas de pensar, sentir y hacer. El resultado de una inculturación exitosa es la integración o adaptación y el reconocimiento de la experiencia vivida como un viaje de pérdidas, búsquedas, ganancias y ensamblajes. La inculturación es un proceso que acompaña a la persona por diversos momentos o fases, desde la *luna de miel* a la *recuperación* y que requiere tiempo, paciencia, apertura y una gran capacidad de escucha.

En VOLPA se reconoce la inculturación como un elemento clave para acercarse al objetivo del diálogo entre personas y sociedades caracterizadas por la diversidad cultural. No sólo la organización la considera elemento clave para el diálogo y así lo manifiesta en sus memorias y documentos de evaluación (con indicadores y epígrafes específicos), sino que tanto el voluntariado como los enclaves lo identifican como aspecto en el que pueden surgir las mayores difi-

cultades y disparidad de opiniones y percepciones entre personas voluntarias y personas que realizan la acogida.

También se constata una evolución en el término y en el significado otorgado. VOLPA comienza aludiendo al término **inculturación** entendido como “*ser y vivir como el otro y la otra*” y en la última etapa estudiada, alude al de **interculturalidad** según el cual “*nos reconocemos iguales como seres humanos pero con diferentes recorridos personales y culturales*”.

La investigación realizada analiza las evaluaciones de las personas voluntarias, personas de los enclaves, entrevistas en profundidad y cuestionario de competencia intercultural respondido por personas voluntarias en función de las percepciones anteriores y posteriores a la experiencia. Las principales conclusiones son:

- Percepción de **mejora** después de la experiencia en todos los factores o elementos **de la competencia intercultural**. Tras la experiencia mejoran significativamente todos los aspectos de la competencia: conocimientos, actitudes, capacidades y consciencia. Estos cambios son más destacados en consciencia y conocimientos y menores en actitudes y destrezas.

Esta mejora percibida por las personas voluntarias confirmaría la hipótesis del contacto, según la cual, el programa VOLPA, o la experiencia de 2 años desarrollando tareas de ayuda en un país del Sur y en contacto con las personas de otras culturas, ha servido para mejorar la competencia intercultural o inculturación.

- **La inculturación o competencia intercultural mejora en función de otras variables.** Aunque las mejoras que se presentan a continuación no son estadísticamente significativas, esto es seguramente debido al tamaño de la muestra y los subgrupos que se generan en las comparaciones:
 1. Los y las más jóvenes (hasta los 26 años) mejoran más en conocimientos y consciencia, mientras que apenas se detectan diferencias en actitudes y capacidades.
 2. Las mujeres muestran un nivel de competencia más elevado en actitudes, capacidades y consciencia, siendo esta última significativa.
 3. Las personas que tuvieron la experiencia durante el primer periodo afirman tener una evolución más marcada en consciencia, conocimientos y capacidades.

4. Las personas sin relaciones interculturales previas evolucionan más en capacidades, actitudes y consciencia aunque este cambio puede ser explicado gracias al “*efecto regresión*”*. En la actualidad existen más experiencias y contactos previos con el Sur y la evolución esperada es, por tanto, menor.

- Por último, se encuentra bastante **coherencia entre la percepción personal y la percepción desde los enclaves**. Aunque es cierto que un mismo hecho, puede dar lugar a lecturas diferentes. Por ejemplo, las personas voluntarias y los enclaves no coinciden en la percepción de las características del voluntariado, así mientras que las personas voluntarias se perciben como más pacientes, flexibles y con sentido del humor, los enclaves les valoran menos en esos aspectos y más en autonomía. Se asume que se parte de criterios de valoración y percepción diferentes, distintas personas y distintas culturas observando y valorando los mismos hechos. Lógicamente, algunas personas se fijarán incluso en claves diferentes, por ejemplo, aprendemos a ser más flexibles pero posiblemente nos perciben como no suficientemente flexibles.

- En síntesis: **la experiencia VOLPA ha permitido evolucionar de manera significativa en todas las dimensiones de la competencia intercultural** (conocimientos, consciencia, capacidades y actitudes), aunque parece que el aspecto que se muestra como más difícil y resistente al cambio es el mundo de las actitudes. Más en concreto, las mujeres más jóvenes (hasta 26 años), sin experiencias interculturales previas se han mostrado más susceptibles al cambio tras una experiencia de este tipo.

10. Los impactos del programa VOLPA. Las personas de la organización VOLPA, a través de sus documentos y las entrevistas en profundidad, afirman que la experiencia tiene impactos no sólo personales sino que los trasciende a la sociedad tanto de acogida como la de envío. Estos impactos los resumen en:

- **La persona:** la experiencia VOLPA cambia la vida entrando a formar parte de todo un proyecto de vida. VOLPA supone un punto de inflexión donde se puede distinguir “un antes y un después”. El programa ayuda a cuestionarse personalmente, a transformar a las personas implicadas en el encuentro,

* Según el denominado *efecto de regresión*, las personas que partieron de unas condiciones peores, han conseguido tras la experiencia igualarse a aquellas que sí tenían relaciones interculturales previas. Es decir, las personas que sí tenían relaciones previas con personas de otras culturas, han partido de unas mejores actitudes, capacidades y consciencia y por tanto, su evolución es menor si se compara con la evolución del grupo de personas sin relaciones previas.

con un cambio de sus valores (justicia, espiritualidad, comunidad) y con otra mirada, otra forma de vivir, otro talante. Algunas personas se quedan en el enclave, sin una fecha de regreso, otras reorientan su vida profesional, aquellas que continúan con su profesión incorporan los aspectos interculturales a su propio puesto.

- **La sociedad de envío:** al regresar las personas de su experiencia de voluntariado, se produce un efecto de socialización e irradiación de los cambios personales, de la nueva sensibilidad hacia la comunidad inmediata y hacia el grupo más general. El voluntariado se convierte en un agente de cambio y transformación social.
- **La sociedad de acogida:** en la sociedad de acogida se manifiesta una riqueza personal y profesional a nivel tanto de la organización de acogida como de la propia sociedad. A esto hay que añadir el valor agregado de gratuidad de la cual el voluntariado es la imagen clara, esta imagen y compromiso con una cultura del dar, sin mediaciones económicas, por el bien común, constituye una concreción continua de ese otro mundo posible y favorece unas relaciones más horizontales entre personas de diferentes procedencias, culturas y clases sociales.

VII. PRINCIPIOS Y RECOMENDACIONES PARA EL PROGRAMA VOLPA

VOLPA: un programa con historia y reconocimiento

Como ha quedado evidenciado, VOLPA es un programa de voluntariado internacional en permanente movimiento que va adaptando su estructura, su metodología y su formación a las diferentes necesidades del momento. El programa VOLPA cuenta con 15 años de historia y con un reconocimiento por parte tanto de las personas implicadas de una u otra manera, como por otros programas de voluntariado internacional.

Entre sus *fortalezas* destacan:

- Prestigio y reconocimiento en España y en América Latina.
- Soporte institucional por parte de la Compañía de Jesús.
- Capital humano valioso: formado, comprometido y con conocimientos de la existencia y funciones del voluntariado internacional.

- Gestión sistematizada.
- Criterios de selección previos, entrevista psicológica y curso de formación como lugar de encuentro y desarrollo de dicho perfil.
- Cursos de formación centrados en los tres protagonistas (Yo, Tú y el Encuentro), de un año de duración, utilizando metodologías participativas lo cual permite trabajar el auto-conocimiento, las expectativas y el conocimiento de la otra persona.
- Intuiciones sobre aspectos clave del proceso: el *antes*, el *durante* y el *después*, el acompañamiento, la interculturalidad, el retorno, la evaluación en todo el proceso.
- Acompañamiento personalizado por una persona nativa local del enclave y un tutor o tutora en la organización de envío. Oportunidad de contraste al retorno con postvoluntarias y postvoluntarios y revista InterVolpa como espacio de referencia, expresión y encuentro.
- Evaluación constante en los diferentes momentos y por todos los agentes.
- Implantación internacional.
- Red de enclaves.
- La acogida por las personas y organizaciones del país de destino.

Entre los factores del contexto que *favorecen* al programa VOLPA se señalan:

- Posibilidad de financiación externa para el refuerzo institucional.
- Consolidación y visibilidad de las nuevas propuestas de voluntariado internacional.
- Refuerzo de los lazos entre las organizaciones de envío y los enclaves.
- Existencia de un continuo de experiencias con otros programas de formación y voluntariado.

Recomendación VOLPA 1:

Ser conscientes de los puntos más fuertes del programa y consolidarlos.

Reconsiderar la institucionalización del mismo programa en clave de poder realizar evaluaciones, formaciones y reflexiones conjuntas.

7.2. VOLPA: un programa dispuesto a evolucionar con los tiempos

Junto al reconocimiento de los puntos más fuertes del programa, se detectan a través de las evaluaciones, encuentros conmemorativos e investigación, aspectos más **débiles**:

- Falta un plan de desarrollo del programa.
- Faltan sinergias con otras experiencias de voluntariado.
- Falta actualizar el proceso formativo.
- No existe recambio para las personas acompañantes y formadoras.
- Dispersión en el retorno de las personas voluntarias.
- Demanda de perfiles creyentes, cada vez más escasos.
- Demandas presentadas desde los enclaves y no atendidas.

Y también condiciones del entorno que **limitan** el desarrollo del mismo:

- Cambio cultural: movilidad e inestabilidad, cierta trivialización de las experiencias de ayuda, tendencia al consumo también de experiencias.
- Cambio en el perfil de las personas voluntarias: menor cantidad de tiempo disponible, dificultad de incorporar este tipo de experiencias en la vida laboral, necesidad de asegurar condiciones al retorno...
- Dificultad por parte del voluntariado a la hora de integrarse a la vuelta, en estructuras de solidaridad de la sociedad de envío.
- Incremento del número de programas de voluntariado y cooperación con mayor cobertura “profesional” y económica.

Recomendación VOLPA 2: el reto de las personas voluntarias

Incidir en la figura del voluntariado como potencial agente de cambio de tal forma que los objetivos de los proyectos superen la fase de sensibilización y busquen desarrollar un compromiso posterior. De esta forma, la persona voluntaria se convertiría en un agente multiplicador implicado en la lucha contra la injusticia estructural que caracteriza las relaciones Norte-Sur. Se recomienda incorporar sus experiencias y testimonios en los programas de formación, en las actividades de sensibilización así como en los equipos de trabajo.

Recomendación VOLPA 3: el reto del acompañamiento

Definir, responsabilizar a personas concretas en el Norte y en el Sur y dar pautas que garanticen el acompañamiento personalizado y a lo largo de todo el proceso. En este sentido conviene sacar mayor provecho de las tecnologías de información y comunicación.

Promover espacios de comunicación específicos para expresarse al retorno de la experiencia y reforzar el acompañamiento post-voluntariado.

Generar red de apoyo entre personas voluntarias de las mismas promociones.

Recomendación VOLPA 4: el reto de la formación

Adaptar y reforzar el proceso formativo del voluntariado valorando la actualización de contenidos en función de las necesidades que vayan surgiendo en el desarrollo de los programas y en la evolución del perfil de los y las participantes en estas experiencias. En concreto, se hace necesario: a) incidir de manera más intensa en las metodologías participativas que posibiliten el empoderamiento de las personas, b) incorporar personas inmigrantes al proceso formativo, c) abordar la temática afectiva/sen-

timental y/o sexual, d) trabajar la dimensión y el papel que juega la espiritualidad, e) reflexionar en torno a los derechos humanos y la educación para la paz más en el caso de países en conflicto, así como finalmente f) reflexionar sobre la perspectiva de género.

Proporcionar información más detallada sobre el país de acogida, la organización de acogida o el enclave y la tarea a realizar.

Recomendación VOLPA 5: el reto de la sistematización de impactos sociales

Buscar mecanismos que permitan evaluar y sistematizar las experiencias de voluntariado internacional, elaborando instrumentos con indicadores que evalúen el impacto, tanto en el Norte como en el Sur.